

Adviento

Pistas para rezar, vivir y esperar

VIVIR CON ESPERANZA

Pistas para rezar, vivir y esperar en el Adviento del Señor del año 2018

1.- Para empezar una escena de una película. Los lunes al sol.



+ En un mundo de derrota, de víctimas, de desgarro, de sufrimiento, de paro, de alcoholismo, de muerte.... Se nos presenta esta película cruda y fina; tierna y abrupta; irritante y delicada... Llena de mensajes sobre el mundo, nuestro mundo, el mundo de muchas gentes... Llena de simbolismo. Llena de recursos para detectar la desesperanza y la muerte y nosotros, desde los ojos de la fe, de VIDA Y ESPERANZA, como el título de este encuentro.

<https://www.youtube.com/watch?v=EW4LmdSlzJw>

2.- Seguimos con una canción, venida de la poesía, de la calle, del mundo latinoamericano... Yo vengo a ofrecer mi corazón. Fito Páez 1985.

https://www.youtube.com/watch?v=H5IkN_qM31I

Es la canción de una actitud ante la vida, de una respuesta esperanzada ante una vida llena de muerte.

Es la actitud de partida.

¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón.
Tanta sangre que se llevó el río,
Yo vengo a ofrecer mi corazón.

No será tan fácil, ya sé que pasa.
No será tan simple como pensaba,

Como abrir el pecho y sacar el alma,
Una cuchillada del amor.

Luna de los pobres siempre abierta,
Yo vengo a ofrecer mi corazón.
Como un documento inalterable
Yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y uniré las puntas de un mismo lazo
Y me iré tranquila, me iré despacio,



Y te daré todo y me darás algo,
Algo que me alivie un poco más.

Quando no haya nadie cerca o lejos
Yo vengo a ofrecer mi corazón.
Quando los satélites no alcancen
Yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y hablo de países y de esperanzas,
Hablo por la vida, hablo por la nada,
Hablo de cambiar esta nuestra casa,
De cambiarla por cambiar no más.

¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón.

3.- Vamos ahora a unos textos de los papas sobre la esperanza. Son tres textos. Uno de Juan Pablo II, otro de Benedicto XVI y otro del Papa Francisco.

+ Nos sitúan en tres horizontes: la teología, la espiritualidad y la pastoral.

- Varios textos de Juan Pablo II

“¿Qué es la esperanza? ¿Qué significa?” significa: ‘No te dejes vencer del mal, ante vece el mal con el bien’ (Rom 12:21). Se puede vencer el mal. Ésta es la fuerza de la esperanza”. *Jasna Gora, Polonia, en 1987, Juan Pablo II*

“No podemos vivir sin esperanza. Hay que tener una finalidad en la vida, un sentido para nuestra existencia. Tenemos que aspirar a algo. Sin esperanza, comenzamos a morir”

“La esperanza viene de Dios, de nuestra fe. Sin fe en Dios no puede haber una esperanza duradera, auténtica. Dejar de creer en Dios es empezar a deslizarse por un sendero que sólo puede llevar al vacío y a la desesperación”. (Discurso en su visita a Los Ángeles en 1987)

“la actitud fundamental de la esperanza, de una parte, mueve al cristiano a no perder de vista la meta final que da sentido y valor a su entera existencia y, de otra, le ofrece motivaciones sólidas y profundas para el esfuerzo cotidiano en la transformación de la realidad, para hacerla conforme el proyecto de Dios “ (Carta Apostólica Tertio millennio adveniente, 1994, 46)

“no es una espiritualidad de huida o rechazo del mundo; tampoco se reduce a una simple actividad de orden temporal. Impregnada por el Espíritu de vida, derramado por el Resucitado, es una espiritualidad de transfiguración del mundo y de esperanza en la venida del reino de Dios”

- Spes Salvi de Benedicto XVI. N32

Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme – cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar–, Él puede ayudarme.²⁵ Si me veo relegado a la extrema soledad...; el que reza nunca está totalmente solo. De sus trece años de prisión, nueve de los cuales

(Audiencia General, Roma, 2 de diciembre de 1998)

(el Espíritu Santo “no deja de ser el custodio de la esperanza en el corazón del hombre” la “esperanza de todas las criaturas humanas y, especialmente, de aquellas que ‘poseen las primicias del Espíritu’ y ‘esperan la redención de su cuerpo’ (ref. Rom 8: 23) (*Encíclica Dominum et vivificantem* 67)

“Al don de la esperanza ‘hay que prestarle una atención particular, sobre todo en nuestro tiempo, en el que muchos hombres, y no pocos cristianos, se debaten entre la ilusión y el mito de una capacidad infinita de autorredención y de realización de sí mismo, y la tentación del pesimismo al sufrir frecuentes decepciones y derrotas” (Audiencia General, Roma 2 de julio de 1991)

“La fe cristiana y la esperanza cristiana miran más allá de la muerte. Pero ni la fe ni la esperanza son mero consuelo en el más allá. Transforman ya ahora nuestra vida terrena” (Discurso en Salzburgo, Austria, 1988)

Sin embargo, **“Hoy no basta despertar la esperanza en la interioridad de las conciencias; es preciso cruzar juntos el umbral de la esperanza” (Audiencia General, Roma, 11 de noviembre de 1998)**

en aislamiento, el inolvidable Cardenal Nguyen Van Thuan nos ha dejado un precioso opúsculo: Oraciones de esperanza. Durante trece años en la cárcel, en una situación de desesperación aparentemente total, la escucha de Dios, el poder hablarle, fue para él una fuerza creciente de esperanza, que después de su liberación le permitió ser para los hombres de todo el mundo un testigo de la esperanza, esa gran esperanza que no se apaga ni siquiera en las noches de la soledad.

- Audiencia del Papa Francisco. Catequesis sobre la Esperanza. Tercer miércoles de Septiembre del año 2017.

La catequesis de hoy tiene por tema: "educar en la esperanza". Y por esto yo la dirigiré directamente, con el "tú", imaginando hablar como educador, como padre a un joven, o a alguna persona abierta a aprender.

Piensa, ahí donde Dios te ha sembrado, ¡espera! Siempre espera.

No te rindas a la noche: recuerda que el primer enemigo por derrotar no está fuera de ti: está dentro. Por lo tanto, no concedas espacio a los pensamientos amargos, oscuros, ¿no? Este mundo es el primer milagro que Dios ha hecho, ha puesto en nuestras manos la gracia de nuevos prodigios. Fe y esperanza caminan juntos. Cree en la existencia de las verdades más altas y más bellas. Confía en Dios Creador, en el Espíritu Santo que mueve todo hacia el bien, en el abrazo de Cristo que espera a todo hombre al final de su existencia; cree, Él te espera. El mundo camina gracias a la mirada de tantos hombres que han abierto brechas, que han construido puentes, que han soñado y creído; incluso cuando a su alrededor se oían palabras de burla.

No pensar jamás que la lucha que conduces aquí abajo sea del todo inútil. Al final de la existencia no nos espera el naufragio: en nosotros palpita una semilla de absoluto. Dios no defrauda: si ha puesto una esperanza en nuestros corazones, no la quiere truncar con continuas frustraciones. Todo nace para florecer en una eterna primavera. También Dios nos ha hecho para florecer. Recuerdo ese diálogo, cuando el roble pidió a la almendra: "Háblame de Dios". Y la almendra floreció.

¡Donde quiera que te encuentres, construye! ¡Si estas por los suelos, levántate! No permanezcas jamás caído, levántate, déjate ayudar para estar de pie. ¡Si estas sentado, ponte en camino! ¡Si el aburrimiento te paraliza, sácala con las obras de bien! Si te sientes vacío o desmoralizado, pide que el Espíritu Santo pueda nuevamente llenar tu nada.

Obra la paz en medio a los hombres, y no escuchar la voz de quien derrama odio y división. No escuchar estas voces. Los seres humanos, por cuanto sean diversos los unos de los otros, han sido creados para vivir juntos. En los contrastes,

paciencia: un día descubrirás que cada uno es depositario de un fragmento de verdad.

Ama a las personas. Ámalos uno a uno. Respeta el camino de todos, lineal o atormentado que sea, porque cada uno tiene una historia por narrar. También cada uno de nosotros tiene su propia historia por narrar. Todo niño que nace es la promesa de una vida que todavía una vez más se demuestra más fuerte que la muerte. Todo amor que surge es una potencia de transformación que anhela la felicidad.

Jesús nos ha entregado una luz que brilla en las tinieblas: defiéndela, protégela. Esta única luz es la riqueza más grande confiada a tu vida.

Y sobre todo, sueña. No tener miedo de soñar. ¡Sueña! Sueña con un mundo que todavía no se ve, pero que es cierto que llegará. La esperanza nos lleva a la existencia de una creación que se extiende hasta su cumplimiento definitivo, cuando Dios será todo en todos. Los hombres capaces de imaginación han regalado al hombre descubrimientos científicos y tecnológicos. Han atravesado los océanos y han pisado tierras que nadie había pisado jamás. Los hombres que han cultivado esperanza son también aquellos que han vencido la esclavitud, y traído mejores condiciones de vida sobre esta tierra. Piensen en estos hombres.

Se responsable de este mundo y de la vida de cada hombre. Porque toda injusticia contra un pobre es una herida abierta, y disminuye tu misma dignidad. La vida no cesa con tu existencia, y en este mundo vendrán otras generaciones que seguirán a la nuestra, y muchas otras todavía. Y cada día pide a Dios el don de la valentía. Recuérdate que Jesús ha vencido por nosotros al miedo. Él ha vencido al miedo. Nuestra enemiga más traicionera no puede nada contra la fe. Y cuando te encuentres atemorizado ante cualquier dificultad de la vida, recuérdate que tú no vives sólo por ti mismo. En el Bautismo tu vida ha sido ya sumergida en el misterio de la Trinidad y tú perteneces a Jesús. Y si un día te asustaras, o tú pensaras que el mal es demasiado grande para ser derrotado, piensa simplemente que Jesús vive en ti. Y es Él que, a través de ti, con su humildad

quiere someter a todos los enemigos del hombre: el pecado, el odio, el crimen, la violencia, todos nuestros enemigos.

Ten siempre la valentía de la verdad, pero recuérdate: no eres superior a nadie. Recuérdate de esto, ¡eh! No eres superior a nadie. Si tú fueras el último en creer en la verdad, no rechaces por esto la compañía de los hombres. Incluso si tú vivieras en el silencio de una ermita, lleva en el corazón los sufrimientos de toda creatura. Eres cristiano; y en la oración todo devuelves a Dios.

Y cultiva ideales. Vive por alguna cosa que supera al hombre. Y si un día estos ideales te pidieran una cuenta salda por pagar, no dejes jamás de llevarlos en tu corazón. La fidelidad obtiene todo.

Si te equivocas, levántate: nada es más humano que cometer errores. Y esos mismos errores no

deben de convertirse para ti en una prisión. No estés enjaulado en los propios errores. El Hijo de Dios ha venido no por los sanos, sino por los enfermos: pues ha venido también por ti. Y si te equivocas incluso en el futuro, no temer, ¡levántate! ¿Sabes por qué? Porque Dios es tu amigo. Dios es tu amigo.

Si te afecta la amargura, cree firmemente en todas las personas que todavía obran por el bien: en su humildad esta la semilla de un mundo nuevo. Frecuenta a las personas que han cuidado el corazón como aquel de un niño. Aprende de las maravillas, cultiva el asombro. Cultiva el asombro. Vive, ama, sueña, cree. Y, con la gracia de Dios, no desesperarse jamás. Gracias.

4.- Otra canción: "Si se calla en cantor". Necesitamos el canto... Si se calla el cantor, calla la vida... Canción de Heraclio Catalino Rodríguez, interpretada por Mercedes Sosa y Horacio Guarani.

<https://www.youtube.com/watch?v=xm9sIAW39o0>

Si se calla el cantor calla la vida

Porque la vida, la vida misma es todo un canto
Si se calla el cantor, muere de espanto
La esperanza, la luz y la alegría
Si se calla el cantor se quedan solos
Los humildes gorriones de los diarios,
Los obreros del puerto se persignan
Quién habrá de luchar por su salario
Que ha de ser de la vida si el que canta
No levanta su voz en las tribunas
Por el que sufre, 'por el que no hay
Ninguna razón que lo condene a andar sin manta'

Si se calla el cantor muere la rosa
De que sirve la rosa sin el canto
Debe el canto ser luz sobre los campos
Iluminando siempre a los de abajo
Que no calle el cantor porque el silencio
Cobarde apaña la maldad que oprime,
No saben los cantores de agachadas
No callarán jamás de frente al crimen
Que se levanten todas las banderas
Cuando el cantor se plante con su grito
Que mil guitarras desangren en la noche
Una inmortal canción al infinito'
Si se calla el cantor calla la vida

5.- Otra escena de película. La vida es bella. Cuando la esperanza no es cuento y se hace necesaria para vivir. "Contra toda esperanza" <https://www.youtube.com/watch?v=z4OcN2BMu10>



6.- Textos de Isaías y Juan Bautista del Adviento, en medio de escenas de dramas, catástrofes, guerras, masacres, violencia... Película Romero.

<https://www.youtube.com/watch?v=fxZ9HEUHslk>

Ver hasta el minuto 4:05. Luego silenciar y leer textos de Isaías, con las mismas imágenes y con música de punteo de guitarra de fondo.

Isaías 2,1-5:

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén:

Al final de los días, estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob.

Is 11,1-10:

En aquel día:

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de ciencia y de discernimiento, espíritu de consejo y valor, espíritu de piedad y de temor de Dios.

Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado, con equidad dará sentencia al pobre.

Herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia el ceñidor de sus lomos; la fidelidad, el ceñidor de su cintura.

Is 25,6-10

Hará Yahveh Sebaot a todos los pueblos en este monte un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos: manjares de tuétanos, vinos depurados; consumirá en este monte el velo que cubre a todos los pueblos y la cobertura que cubre a todas las gentes; consumirá a la Muerte definitivamente.

Enjugará el Señor Yahveh las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra, porque Yahveh ha hablado.

El nos instruirá en sus caminos, y marcharemos por sus sendas.

Porque de Sión saldrá la Ley, de Jerusalén Palabra del Señor.

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera y el león tumbarán juntos; un muchacho pequeño le pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid, criatura meterá la mano en el escondrijo de serpiente.

No habrá daño ni estrago por todo mi Monte Santo porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos, la buscarán los gentiles y será gloria de su morada.

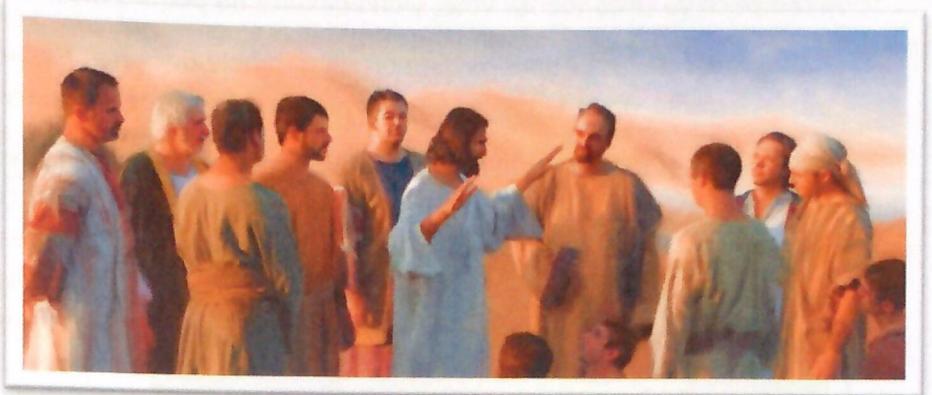
Se dirá aquel día: « Ahí tenéis a nuestro Dios que esperamos que nos salve; éste es Yahveh el que esperábamos; nos regocijamos y nos alegramos por su salvación.»

Porque la mano de Yahveh reposará en este monte.

7.- Jesús de Nazaret, el que sembró la esperanza. El Reino. El Adviento de la vida pública de Jesús.

*** Esperanza en el fruto de la pesca, a pesar de la experiencia infecunda: "toda" la noche y no hemos pescado "nada" Lc 5,1-11**

"Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las



barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.» Simón le respondió: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes.» Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.» Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas. Desde ahora serás pescador de hombres.» Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron."

*** Esperanza del cambio en el corazón de la persona. Zaqueo. Lc 19,1-11**

"Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.» Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»"

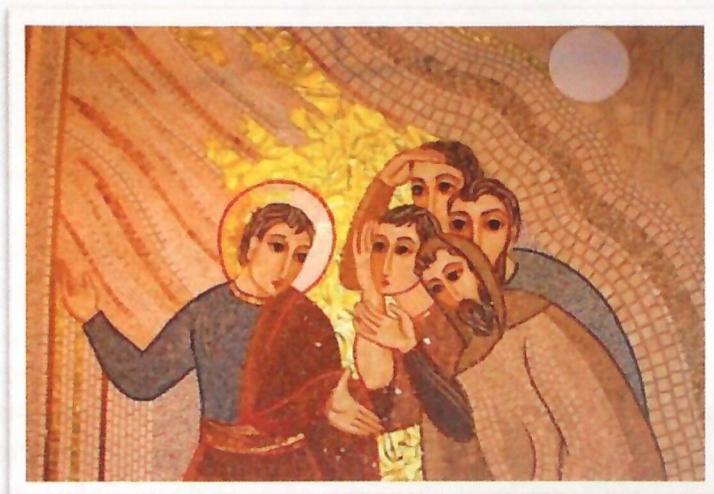
*** Esperanza de un mundo nuevo: Uno a uno tiraron las piedras y la mujer adúltera quedó liberada. Jn 8,1-11**

"Mas Jesús se fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?» Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los

más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»"

*** Esperanza en los pequeños detalles: la parábola de la higuera: más allá de los tremendos augurios de catástrofes, poned los ojos en los detalles más pequeños, sencillos y cotidianos. Mc 13,24-32**

"Mas por esos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor,



las estrellas irán cayendo del cielo, y las fuerzas que están en los cielos serán sacudidas. Y entonces verán al Hijo del hombre que viene entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. «De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que El está cerca, a las puertas.»

*** Esperanza en saber escuchar los gritos, saber descubrir las necesidades, saber cambiar el rumbo. De mendigo a discípulo: Bartimeo. Mc 10,45-52**

"Llegan a Jericó. Y cuando salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llamadle.» Llamaron al ciego, diciéndole: «¡Animo, levántate! Te llama.» Y él arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús. Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le dijo: «Rabbuní, ¡que vea!» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y al instante, recobró la vista y le seguía por el camino."

8.- Quizá, una de las mejores traducciones del lenguaje de Jesús en la cultura contemporánea española sea esta canción, del Kanka, interpretada a la limón con Rozalén. Dos poetas de la esperanza para el siglo XXI.

<https://www.youtube.com/watch?v=MZJxpKB75JU>

Volar, lo que se dice volar
 Volar, volar, volar, no vuelo
 Volar, lo que se dice volar
 Volar, volar, volar, no vuelo

Pero desde que cambié el palacio por el callejón
 Desde que rompí todas las hojas del guion
 Si quieres buscarme, mira para el cielo
 Pero desde que me dejé el bolso en la estación
 Y le pegué fuego a la tele del salón

Te prometo hermano que mis suelas no tocan el suelo

Solté todo lo que tenía y fui feliz
 Solté las riendas y dejé pasar
 No me ata nada aquí, no hay nada que guardar
 Así que cojo impulso y a volar...
 Lo que se dice volar
 Volar, volar, volar, no vuelo
 Volar, lo que se dice volar, volar

Volar, volar, volar, no vuelo

pero desde que tiré las llaves ya no quiero entrar
Desde que quemé las naves y aprendí a nadar
Si quieres buscarme mira para el cielo
Pero desde que olvidé el teléfono en un bar
Desde que no tengo nada parecido a un plan
Te prometo hermano que mis suelas no tocan el suelo

Solté todo lo que tenía y fui feliz
Solté las riendas y dejé pasar
No me ata nada aquí, no hay nada que guardar
Así que cojo impulso y a volar...
A volar...
Lo que se dice volar...
Volar, volar... volar...
Volar

9.- Una recomendación para saber leer el tiempo en el que vivimos. La gran caravana americana en busca del paraíso, con la esperanza de vivir. ¿Podremos ver este Adviento Las Uvas de la Ira" (Jon Ford)

https://www.youtube.com/watch?v=utP1wvV4_9w



10.- María, madre de la esperanza. Video del papa Francisco.

<https://www.youtube.com/watch?v=YLm3WLfcX1g>

11.- Para terminar, un regalito sobre la esperanza necesaria para vivir y necesaria para morir:

<https://www.youtube.com/watch?v=BkGRwAFi4EY>

"Soy un "Sin Dios". Hace muchos años fui arrancado del regazo de Dios. Hace mucho tiempo Le mandé lejos de mí y Él se fue. Usted, Papa Francisco, Le está haciendo volver"

Carmelo Musumeci es un "hombre sombra" (así llaman, entre los presos, a las personas condenadas a cadena perpetua), confinado en la prisión de Padua (Italia), condenado a "muerte en vida". Mantengo con él un intercambio de cartas y quiero compartir con vosotros una cosa muy bonita que me escribió – Padre Fabio Bartoli.

Soy un "Sin Dios". Hace muchos años fui arrancado del regazo de Dios. Hace mucho tiempo Le mandé lejos de mí y Él se fue. Usted, Papa Francisco, Le está haciendo volver.

Me impresionaron algunas frases del Papa Francisco en su discurso a la Asociación Internacional de Derecho Penal del pasado 23 de octubre de 2014, y decidí escribir algunas de mis consideraciones.

Papa Francisco: Vivimos en tiempos en los que, tanto por algunos sectores de la política, como por parte de algunos medios de comunicación, se incita a la violencia y a la venganza, pública y privada.

Un hombre sombra: Pienso que no conozco profundamente el amor de Dios, pero conozco bien el odio de los hombres, que me mantienen prisionero como un animal en la jaula.

Papa Francisco: Populismo penal, en este contexto, en los últimos diez años se ha difundido la convicción de que a través de la pena pública se pueden resolver los problemas sociales más diferentes, como si para las enfermedades más diversas se recomendara el mismo medicamento.

Un hombre sombra: Los prisioneros, como yo, son fábricas de odio y es difícil mejorar a las personas con la violencia y el sufrimiento. La prisión, de esta forma, nos transforma en monstruos porque aquí no existe el amor. Si somos hombres, no podemos estar solos años y años encerrados en una celda, debemos estar junto a otros hombres mejores que nosotros.

Papa Francisco: Muchos jueces y trabajadores del sistema penal deben llevar a cabo su trabajo bajo la presión de los medios de comunicación de masa, de algunos políticos sin escrúpulos y de las rígidas amenazas que se encuentran en la sociedad.

Un hombre sombra: Estoy fuertemente convencido de que perdonar es más fácil que ser perdonado. El perdón nos hace amar al mundo, la amenaza nos hace odiar. El perdón es la mejor amenaza que una sociedad puede dar, porque de forma increíble hace salir el sentido de culpa por el mal hecho. Muchos no saben amar porque no son amados, otros tienen el amor en el corazón y no lo saben . Una persona que infringió la ley de Dios y de los hombres, para ser recuperada no debería necesitar barras de hierro, sino ser



amada como una persona libre. Una persona, para dejar de ser deshonesto, necesita aprender a amar a todo y todos, porque quien ama, antes de todo, hace el bien a sí mismo, porque sólo el amor nos hace felices.

Papa Francisco: Todos los cristianos y los hombres de buena voluntad son, por tanto, llamados a luchar no solamente por la abolición de la pena de muerte legal, o ilegal, y en todas sus formas, sino por la dignidad humana de las personas privadas de libertad. Y esto, lo relaciono con la sentencia de cadena perpetua. En el Vaticano, desde hace poco tiempo, en el Código penal del Vaticano, ya no existe la cadena perpetua. Esta es una pena de muerte escondida.

Un hombre sombra: La cadena perpetua es una pena de muerte en gotas. Es equivocado decir que se parece a la pena de muerte, porque es mucho peor. En la pena de muerte se sufre muerte, mientras que en la cadena perpetua se sufre vivo. Con la pena de muerte termina el castigo y la vida. Con la cadena perpetua inicia una agonía que durará por toda la vida. Los condenados a cadena perpetua viven destacados

y alejados de todos los demás prisioneros, en nuestro mundo de soledad y sombra. Para nosotros, morir es lo más fácil y vivir, la más difícil. Sueño con frecuencia en ver un fin a la condena para tener un calendario en la celda y marcar los días, meses, años que pasan.

Papa Francisco: La forma de tortura es, a veces, la que se aplica mediante la reclusión en prisión de máxima seguridad. Como demuestran los estudios realizados por diversos organismos de defensa de los derechos humanos, la falta de estímulos sensoriales, la completa imposibilidad de comunicación y la falta de contacto con otros seres humanos provocan sufrimientos psíquicos como la paranoia, la ansiedad, la depresión y la pérdida de peso y aumentan sensiblemente la tendencia al suicidio. (...) Las torturas no son administradas solamente como medio para obtener un determinado fin, como la confesión, o la denuncia – prácticas características de la doctrina de la seguridad nacional – pero constituyen un auténtico plus de dolor que se añade a los males propios de la prisión.

Un hombre sombra: Muchas veces estoy cansado

de hacer batir mi corazón entre cuatro paredes, prisionero en el fondo del abismo, herido por hombres de corazones sucios y de ficha penal limpia. Cansado de estar encerrado y solo, sin esperanza, siguiendo sueños, soñando despierto. Cansado de ser solamente una sombra que vive en la oscuridad esperando la muerte, pero continua procurando la vida y la luz. Cansado de existir, de escuchar mis lamentos que me penetran, me hacen daño, me destruyen.

Papa Francisco: Muchas de estas formas de criminalidad nunca podrían ser cometidas sin la complicidad, activa u omisa, de las autoridades públicas.

Un hombre sombra: A gran criminalidad organizada, financiera y política no podría existir sin la complicidad de una parte de los poderes fuertes.

Papa Francisco, la Comunidad Papa Juan XXIII, me ha colocado en la lista del grupo de personas que el próximo 20 de diciembre de 2014, en Ciudad del Vaticano con usted para el inicio de la causa de beatificación del padre Oreste Benzi (a quien conocí personalmente el la prisión de Spoleto). No creo que me dejen saludarle y no creo tampoco en un milagro, pero espero. Mientras tanto le envió un abrazo entre las barras de hierro.

Carmelo Musumeci, Prisión de Padua, noviembre de 2014

Santa María de la esperanza, Mantén el ritmo de nuestra espera.

Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas;
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día;
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su Reino.

Viviste con la cruz de la esperanza,
tensando en el amor la larga espera;
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste, cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte;
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.

